

Querida esposa e hijo: Recibi tu carta, la que me hizo mucha gracia lo que me dices del pequeño, pues cuando lo lei, se me represento las escenas que se debian desarrollar a raíz del regalo que te hice de la gorra. Lo ves que él tiene razón. Nada te costaría de hacerla un poco mas pequeña, pero de todas formas ahora ya viene el buen tiempo, así es que cuando vuelva el mal tiempo, es de esperar que ya estare entre vosotros y entonces ya te comprare una bisneca como la mia. Tambien estoy contento por lo que me dices de que probablemente pronto podria ir a colegio. La comprendo que a él le debe parecer algo extraño esto de tener que empezar una nueva vida, alejado de nosotros aunque solo sea por unas horas, pero estoy seguro que pronto encontrara un placer el poder hacer amigos a tantos pequeños como deben asistir a las clases. Deseo que ya te puedas decir que me haria muy contento el dia que me digieras que ya habias empezado a estudiar libros.

Nosotros vamos siguiendo bien. Siempre esperando poderse abrazar. Vamos a empezar el mes de febrero. Cuántas noches me quedan todavía que vivir entre estos adioses malos? El tiempo lo dirá, ya que es muy difícil de poder predecir lo que puede ocurrir en los años que me restan de vida hasta a un año. Es un caso de vida. Solo deseo saber, ya que si es así, estoy seguro de que te quedare a deber un buen puntado, o quizás un anillo. Pero como el que se quiere sustituir.

Le dije a tu hermano lo de la "bata" y me traen dicho que si me haria de negra que se la mande de la que traigo. Deseo que ya lo sabes.

¿Comunicaremos hoy? Me parece que todavía debes tener un "taked" de "Redención". Junto a esto te mando el del mes de febrero. Porque no podria saber pronto el tío Manuel? Las comunicaciones es lo que mas amo. Sabes algo de él? No sé porque me parece que pronto lo tendremos otra vez aqui.

Tuerte a hacer un tiempo magnifico, me es verdad?

Pato pero todavía no me tenidos abandonados y me parece que
ni las tendré. No es que les amos, pero ya sabes tu que todos los
invernados se suspendían en mis manos. Que que solo por esto es.
Muy agradecido al Sr. juez, pues de estar en la calle es seguro
que me podían decir lo mismo.

Y por muy mala mal. Muchas recuerdos a todos,
y besos para nosotros de nuestro

Milán

Querido Daniel: Ya me ha dicho tu madre, de que pronto
vaya a la escuela. Estoy seguro de que te gustará mucho y de
que muy pronto empezará a leer y a escribir, con lo cual me
hará muy contento.

Se abraza, tu padre
Daniel